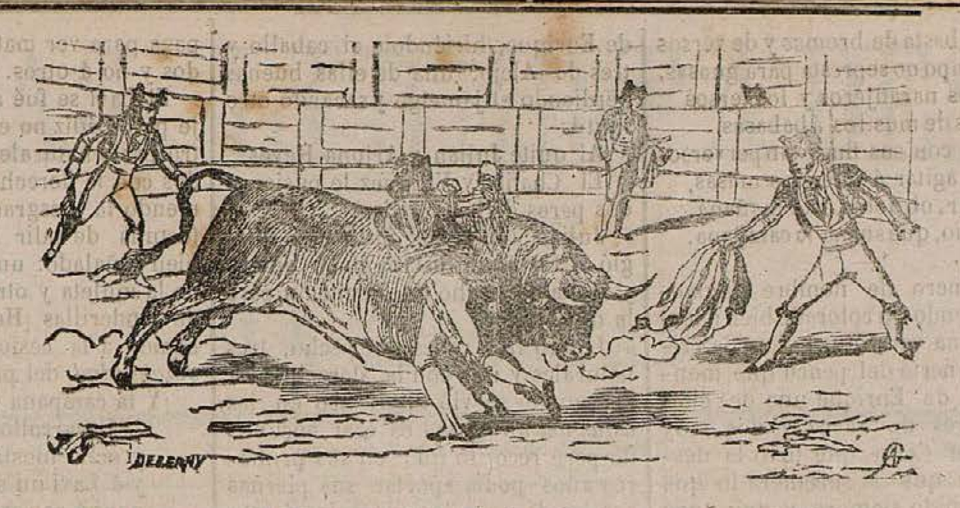

Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON



EL SINAPISMO.

SEGUNDA VENTOSA TAUROMÁQUICA.

Descripcion de la corrida verificada en Cádiz el dia 30 de Mayo de 1869.

Caros lectores, al fin
ya tenemos monarquía,
solo nos falta el pinpollo
que ha de ser nuestra delicia:
el candidato, el monarca,
que ha de causar nuestra dicha,
haciéndonos reventar
de dolor ó de alegría,
con lágrimas de pesar,
ó carcajadas de risa,
segun le pisen un *callo*
ó le busquen las *cosquillas*;
segun enseñe los dientes
ó le duela la barriga;
segun que salga de *kepis*
ó se ponga la *boina*,
ó tome curdas de Oporto
con alegres bailarinas,
ó salte los tres trapecios
sin estamparse la crisma,
ó venda en medio minuto
las naranjas de Sevilla.
La felicidad está hecha
con que á tragar monarquía,
y vámonos á la plaza
á presenciar la corrida
de seis *testas, coronadas*
con unas astas muy finas,
que de esta clase de reyes
España tiene familias,
ó castas, ó como quiera
llamarles la gente fina,
que por estas *regias astas*
no debemos armar riñas
en el país del *chispero*
de la *Amalia* y el *Paquita*.

***

II.

Con una resma de estraza
y una libra de mostaza,
me voy derecho ahora mismo
á poner un sinapismo
al redondel de la plaza.

—

Que esta será la manera
de que el toro, hecho una fiera,
envista á diestro y siniestro,
y de que no quede diestro
con zapatos ni montera.

—

Que los muchachos á escote
trabajen con el capote,
con la espada y con los *palos*;
y que sean buenos los malos
y no conozcan *cerote*.

—

Que el señor Julian Casas
comiendo rabos de pasas
se acuerde de lo que fué,
y de á los toros mulé
con júbilo de las masas.

—

Que el jóven Arjona Reyes
recuerde tambien las leyes,
y á estas testas coronadas
hagan entender á estocadas,
que aquí no queremos bueyes.

—

En fin que el bravo Caito
se figure que un cabrito
es cada toro que pique,
y cada puya que aplique,
al toro le cueste un grito.

—

Que si alguno le vá mal
ó tiene un trance fatal
y le rompen el bautismo
en lugar de sinapismo
le plantaré unto sin sal.

III.

Aullan los de la sombra
y reniegan los del sol;
que han dado las cuatro y media
de Cabildo en el reloj.
Amarillo sí,
Amarillo no,
Amarillo sí,
que me lo pintó.

—

Por fin, llega el presidente,
y asomándose al balcon,
saluda y hace la seña,
de que empieza la funcion.
Amarillo sí,
Amarillo no,
que saque el pañuelo
el Gobernador.

—

La cuadrilla está en la plaza,
á mi asiento me voy yo,
veremos como se portan
los toros de Castrillon.
Amarillo sí,
Amarillo no,
los torazos grandes
no son lo mejor.

—

Ya está preparado *Enrique*
y Juan Trigo ¡bien por Dios!
á ver quien es el primero,
que se lleva el revolcon.
Amarillo sí,
Amarillo no,
al que pique mal
á la prevencion.

Pero basta de bromas y de versos
Que el tiempo no se presta para guasas,
Y estan los naranjeros y los tersos
Reducidos de muslios á babasas,
Al verque con sus fines tan perversos
No logran agitar á nuestras masas,
Y al pensar, oh dolor, esta mañana,
Mas silencio, que suena la campana.

—

El primero de nombre *Enamorado* berrendo en colorado bien puesto tomó una vara muy buena de Trigo con muerte del penco que montaba tres de Enrique una de ellas buena, tres de Saenz y dos muy buenas da Caito que tuvo la desgracia de que le sucediera lo que el ha temido siempre y que tuvo que retirarse á la enfermería con una herida grave en la cabeza. Tocaron á banderillas y el Poncho le plantó un par bueno á la media vuelta, Vazquez otro del mismo modo y uno bueno de frente.

Llegó la hora fatal y Julian Casas que vestía de color verde, grosella y otro despues del obligado brindis se dirigió al bicho dándole cuatro pasos al natural, cuatro de pecho y cuatro con la contraria soltándole una estocada á paso de banderillas en los rubios que bastó para dar por terminado el primer acto,

Vamos andando todos
vamos andando;
que si usted lleva miedo,
yo voy temblando,
que la jindama
es la cuestion del *dia*
de la campana.

El segundo de nombre antipoetico pues se llamaba Mata-musas cárdeno, bien puesto, blando condicion, que es como si dijéramos de costumbres pasivas, salió huyendo y por compromiso tomó cuatro varas del Alejo, dos de ellas buenas y 1. del reserva.

La Santera despues de una salida de monárquico-democrático, esto es una salida falsa, le puso un par de y otro la Rica, con muchas fatigas.

Cogió los trastos Arjona Reyes, á quien con sentimiento por la dolorosa pérdida que nos recordaba, veíamos vestir de negro, se dirigió al jóven Mata-musas y despues de dos buenos pases, uno natural y otro de pecho le dió un magnífico volapié, suficiente para mandarlo á la eternidad.

Hubo en toda la plaza
gran entusiasmo
y echaron á Currito
muchos cigarros
y hasta *palomas*
dijeron á Currito,
que bien te portas

El tercero Pelegrino, negro, corni-abierto y bravo, tomó dos buenas varas de Trigo que había brindado á los ciudadanos del sol; dos de Enrique, hiriéndole el caballo y tres de Alejo, una de ellas buenas perdiendo el jamelgo y sacando otro inutil.

Al quite Julian y Arjona Reyes.

El Chano y Vazquez le pusieron dos pares de banderillas.

Julian tomó los *avíos* y se dirigió al toro que estaba muy entero y se habia hecho de intencion para la muerte.

Le dió tres pases de pecho, tres naturales y uno con la derecha. En el segundo se vió el diestro en las *astas del toro*, esto es casi encunado pero recordó que en sus primeros años podía aportar sus piernas con las de un galgo y gracias á esto pudo evitar una cogida.

Como el animalito tenia las de Cain, no tuvo Julian otro remedio que soltarle un volapié que olía á *guillotina* desde una legua.

Y vá media corrida;
yo diré luego
lo que desde el principio
me estoy temiendo,
que no es del caso
decirlo, por que tocan
que salga el cuarto.

El cuarto *Moñito*, cárdeno, corni-abierto, de muchas libras, blando y de muchos pies. Tomó á la carrera dos varas de Enrique, tres de Alejo y dos del reserva Canales. La Rica le colgó dos pares de banderillas y uno la Santera. Arjona Reyes, despues de dos pases de pecho, dos naturales y uno con la derecha le dió un magnífico mete y saca y un volapié con el cual se quitó al bicho de delante.

El público que sin duda se conoce que estaba ardiendo, los unos por su fervor religioso y los otros por su impiedad, pidió sin razon para ello banderillas de fuego para este toro.

Tiró Currito con arte
Y mucha gracia
Dos verónicas buenas
Y una navarra.
Víva Sevilla,
Vivan los mozos buenos
De Andalucía.

El quinto Cha'eco, berrendo en barroso boyante y cornifino tomó tres varas de Alejo con muerte de un rocinante; cinco de Enrique y en la segunda de las cuales cayó en descubierto, cambió el penco por un burlader o en que se quedó montado y otras dos varas del reserva.

Pancho y el Chano le pusieron tres buenos pares de banderillas y Julian Casas cedió los trastos á el hijo de Lavi á lo cual en nuestro concepto no debió acceder el presidente pues solo deben matar los que para ello anuncia el cartel y cobran su dinero para matar tres y no dos toros, así como el público paga para ver matar á los anunciados y no á otros.

El Lavi se fué al bicho con coraje pero Cádiz no es la Habana. Cuatro pases naturales, seis de pecho y dos con la derecha: un volapié, teniendo la desgracia de caerse y la fortuna de salir ileso: otro volapié bien señalado: un pinchazo: vuelta de la muleta y otra estocada á paso de banderillas ¡He aquí lo que debemos á la cesion de Casas y á la *amabilidad* del presidente.

¡Y la campana sin sonar!

Desarrollo mi papel
y echo mostaza
y á Lavi un sinapismo
pongo con gracia,
que media hora
me estubo atormentando
vamos á otra.

El sesto, *Sereno*, colorado, ojo de perdiz, tuerto del izquierdo y *vizco* del asta izquierda; tomó cuatro puyazos de Trigo, dos de ellas buenas; tres de Enrique quedando en una de ellas en descubierto y sin que hubiese un capote que acudiera en su auxilio y tres de Canales y dos de Alejo como él sabe ponerlas, de lo bueno.

Tocaron á banderillas y el Ñito le puso un par bueno de frente y otro Martin á la media vuelta.

Tomó Currito los trastos y se fué al bicho que se había hecho de mucha intencion por lo cual tuvo que darlo diez pases al natural, dos de pecho y uno con la derecha aplicándole entre ellos una estocada á volapié, un mete y saca por el lado contrario á volapié, magnífico, que le valió grandes aplausos, rematándolo de una baja á paso de banderillas.

—

En resumen los toros buenos, y hubieran sido mejores si se hubiesen corrido el juéves.

La entrada sobre unos cinco mil espectadores,

La jente de acaballo bien todos y hasta el desgraciado Caito que puso sus varas admirablemente.

La de á pié cumpliendo.

El Salamanquino bien aunque le recomendamos no *baile tanto* delante de los toros que ya no está en edad ni en figura para ello.

Currito muy bien: con aplomo y arrojo, especialmente en el último toro que por su condicion y defectos se habia hecho dificilísimo para la muerte.

La presidencia poco acertada, Caballas muertas nueve y dos de mucho peligro.

En la plaza mucho católico ferviente de los que no pierden una «sola corrida de toros ni una procesion.»

Y á todo esto el Ayuntamiento sin venirse abajo y la campana ¡oh! la campana.... en el campanario.

Imp. y Litog. *La Aurora Española*